SUPLEMENTO

1971

1972

DOS AÑOS DECISIVOS EN LA HISTORIA DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

O.R.T.

MAYO AÑO II (1972) SUPLEMENTO

UN PROCESO.

Ha sido éste, un año de cambio visible. A través del movimiento de las contradicciones internas de la Organización, causa básica de nuestro desarrollo, las posiciones marxistas han pasado a convertirse en el aspecto principal de la contradicción, es decir, a asumir el papel dirigente en el proceso de transformación de la Organización.

Pero las posiciones marxistas no han llegado hasta la posición dominante que hoy ocupan sin lucha: la expulsión de las tendencias sindicalistas y trosquizantes son la manifestación de la misma.

No tratamos ahora de hacer una historia de la Organización a través de sus documentos, ni siquiera la historia de este año. Lo que tratamos es de advertir a todo el movimiento revolucionario, a través de nuestros documentos, que en nuestra Organización se da "un proceso de devenir y desaparecer, a través del cual, pese a todo su carácter fortuíto y a todos lo retrocesos momentáneos, se acaba imponiendo siempre una trayectoria progresiva", como diría el gran maestro del proletariado Engels.

Esto nada tiene que ver con un intento de ofrecer una visión triunfalista de nuestra Organización. Por el contrario la enormidad de las tareas que ahora se nos imponen como Organización marxista que somos, nos lleva a afirmar que para abordarlas con cierta probabilidad de éxito las posiciones marxistas en el seno de la Organización deben aumentar cualitativa y cuantitativamente.

en principio fue la accion...

El paso más importante antes de declararnos organización marxista, habia sido establecer el principio de que: "La entrega y el reconocimiento de la disciplina orgánica de ORT está por encima de cualquier otro compromiso".

Más queda ya muy lejana aquella época, si no en el tiempo, sí en las posiciones que ayer aventurábamos y hoy mantenemos. Queda muy lejana, y demostrada toda su impotencia, aquella fórmula de: "Una buena parte de nuestro planteamiento político se realiza desde bases sindicales".

A esa vana pretensión le ajustaríamos poco después las cuentas con una explicación marxista de nuestra propia realidad; y de nuestras propias (y lógicas) limitaciones:

> "En el principio fue la acción, citaba Marx, y ORT fué acción en su principio, sindical porque ese era el nivel de conciencia general, y de trabajadores porque ese era su contenido de clase, lo que hacía y quienes lo hacían".

Señalando a continuación las "tres circunstancias fundamentales que determinaron nuestro modo de desarrollo, condicionando nuestra historia organizativa:

-Origen de clase

-Circunstancia histórica de la fecha de nuestro nacimiento

-Ausencia de apoyo exterior y de medios económicos"

Y orientándonos decisivamente al hacernos ver que "en definitiva pasábamos por una etapa de obrerismo y nuestras pretensiones se desarrollaban exclusivamente en la lucha económica". Superar esto, no solamente en la teoría sino en la práctica, como después hemos visto, no ha sido una tarea fácil.

....

La transformación de nuestra Organización no depende de factores externos pero tampoco es ajena a ellos: si el estado de excepción "vio" nuestra reestructuración organizativa, pasando a encuadrarnos por células, el Juicio de Burgos, este hecho que tánto ha politizado la opinión pública española, ha visto la "politización" de nuestras posiciones organizativas. En el umbral del año 71 aparece el Documento "Las luchas antirepresivas" a propósito de aquella gran jornada del 3 de Noviembre.

En Enero ve la luz el primer Documento "político" de la ORT, el primero que tras hacer un análisis de la situación "actual" fija las posiciones políticas de la Organización ante la misma. Hablamos de la DECLARACION DEL COMITE CENTRAL DE ORT SOBRE EL MOMENTO POLITICO ACTUAL.

Extractos: "A raiz del Consejo de Guerra celebrado contra 16 militantes de la Organización revolucionaria ETA, se han puesto de relieve dos aspectos que son necesarios destacar como datos fundamentales para analizar el desarrollo de los acontecimientos y la situación actual.

1º.-Las contradicciones en el seno del Régimen se han agudizado a raiz de las luchas de masas.

2º.-El desarrollo y las caracteísticas del movimiento de masas en la Península, y en general, de todo el movimiento obrero y antifascista internacional.

Antes de analizar las contradicciones en el seno de la Oligarquía tenemos que dejar claro que:

1-Estas se dan en el Régimen, es decir, en el aparato político de la Oligarquía.

2-Que la Oligarquía es UNA.

3-Que el Régimen es el instrumento de la Oligarquía para dominar a todos los pueblos de la Península.

4-Que no se puede separar la lucha contra la dictadura franquista de la lucha contra la Oligarquía, como poseedora de grandes fábricas, grandes tierras y grandes capitales.

5-Que existen contradicciones políticas en el seno de la Oligarquía, pero éstas ocupan en la lucha de clases un papel secundario, y en ningún momento la clase obrera puede montar su estrategia revolucionaria basándola fundamentalmente en los "jaleos" políticos en el seno del Régimen."

"Al analizar el segundo aspecto, el de las movilizaciones de masas en la Península y fuera de ella, queremos destacar las notas más características:

I.-El movimiento de masas ha rebasado en todo momento la poca dirección política existente. Ha sido mayor el movimiento que la capacidad de dirección de las organizaciones revolucionarias existentes.

Esto ha demostrado la falta de una dirección política unificada, es decir, la falta de un Partido de la clase obrera, capaz de organizar y dirigir la lucha de masas, capaz de movilizar en cada momento concreto el máximo número de fuerzas posible, aplicando una línea política concreta.

II.-La carencia de organizaciones de clase y de masas con implantación real en fábricas, barrios, pueblos y centros de enseñanza.

(...)

V.-Otro aspecto importante es el de la cuestión nacional, demostrando su capacidad movilizadora el doble aspecto de la opresión a que se halla sometido el pueblo trabajador vasco. Por un lado la explotación economica del capital monopolista nacional e internacional. Esta explotación está ejercida por los mismos y es del mismo carácter que la que sufre el resto de los pueblos de la Península. Pero el pueblo vasco, al igual que otros pueblos de la Península, es una nacionalidad oprimida por el Estado, instrumento de banqueros y terrateniente. El doble aspecto de la opresión que sufre el pueblo vasco es, como clase y como nacionalidad. Opresión que no puede separarse, aunque es de carácter distinto, y que es a su vez ejercida por los mismos: la Oligarquía sometida y aliada al capital extranjero.

El proletariado se ha encontrado en la calle y en la huelga -recordemos las manifestaciones en los pueblos, los cientos de comercios multados por cerrar en señal de protesta- a sus aliados naturales, al resto del pueblo, a otras capas y clases que sienten también este doble aspecto de la opresión.

El movimiento obrero y otras capas del pueblo se han unido, creando un fuerte movimiento popular; se han unido en contra del enemigo común de todos los pueblos de la Península: la oligarquía fascista.

Con este acto brutal de la Oligarquía ha despertado en amplias capas de los pueblos de la Península, una conciencia antifascista.

En estos momentos las organizaciones marxistas en el País teníamos que imprimir a la lucha un contenido antifascista, ligando éste a una lucha contra la Oligarquía.

(...)

VIII-Lo que ha salvado de la pena de muerte a los seis patriotas vascos han sido las manifestaciones de masas, de manera más destacada sobre todo en Euskadi y el peligro de que éstas se extendieran a toda la Península"

"Tras este análisis de la situación actual nos queda señalar las TAREAS más importantes que son necesarias para abordar en estos momentos.

La PRIMERA TAREA a destacar es la necesidad de seguir creando organizaciones de base sobre las cuales se pueda levantar un movimiento de masas revolucionario.

La SEGUNDA TAREA responde a la necesidad de reconstruir el Partido de la clase obrera que dirija la lucha de todo el pueblo."

Esta Declaración que hemos citado abundantemente sería retirada de la circulación exterior aún a pesar de que "las premisas y análisis expresados en ella se consideran a juicio del Comité Central, fundamentalmente correctos", se consideraba el hecho de que "era la primera vez en la historia de la Organización que algún miembro del Comité Central plantea discrepancia con las premisas ex-

puestas en una Declaración" (El miembro del Comité Central que planteaba "discrepancia" era el delegado de la zona catalana. Después tendremos ocasión de exponer sus posiciones)

boicot al sindicato vertical.

La concreción de nuestra política general en el marco de las tareas a desarrollar en el Movimiento Obrero tendría su mejor expresión en COMUNICADO DEL COMITE CENTRAL DE ORT ANTE LAS PROXIMAS ELECCIONES SINDICALES, que data de Febrero y cuya importancia radica en que saca a la luz las repercusiones que tiene la ausencia de Partido de la Clase Obrera, las limitaciones que de ello se derivan y la necesidad de vincular nuestras tareas inmediatas con la intensificación de "los esfuerzos por la reconstrucción, en la Península, del Partido de la Clase Obrera"

Extractos: "I-Las elecciones del 66: una política correcta que no lo fue.

A su vez Comisiones Obreras, como fuerza más representativa del Movimiento Obrero determinó ir a las elecciones como táctica clara que tendía a destruir el Sindicato Vertical.

Esta táctica que no ha cambiado en la línea de la actual dirección burocrática de Comisiones, se manifiesta en el Comunicado de la VI Reunión General: "Esta es la línea de la necesaria apertura de las Comisiones Obreras, la mejor forma de abordar la lucha económica y política. Por lo tanto ENLACES, JURADOS, Y SECCIONES SOCIALES QUE SEAN INSTRUMENTOS O BRAZOS LEGALES DE LAS COMISIONES DE FABRICAS O PROVINCIALES QUE DEBEN DIRIGIR LA LUCHA EN TODO MOMENTO"

Es decir, los enlaces y jurados no deben tener otra misión que la de crear y fortalecer las Comisiones Obreras y servir a los intereses de éstas para demostrar la ineficacia del Sindicato Vertical y conseguir su desaparición.

Sin embargo, a la hora de la práctica, la plataforma de enlaces y jurados no se utilizó para fortalecer las Comisiones de fábrica sino para llevar una lucha aventurera dentro de los marcos y cauces del Sindicato Vertical, que sirvió para que los jerarcas sindicales, en íntima unión con la Policía y las Empresas, expedientaran, encarcelaran y despidieran a los mejores hombres de la Clase Obrera. Esto no hubiera sido el principal problema si los modos de trabajo organizativos hubieran respondido a una táctica de lucha desde fuera del Sindicato y hubieran cuidado los niveles de clandestinidad en las Empresas que hubiera hecho posible la dirección de la lucha una vez quemada esta primera etapa.

Lo cierto es que la utilización de los cargos legales por Comisiones Obreras, en vez de utilizarse para fortalecer las mismas han desembocado en un intento de legalizarlas, acentuando más la lucha abierta a través de los cargos sindicales y jurados, y olvidando la tarea fundamental de consolidar los niveles organizativos a partir de las fábricas.

Los trabajadores no encontraban la necesidad de organizarse debido a la confianza depositada en los representantes sindicales. Cuando éstos fueron despedidos, desposeídos, etc, el movimiento

obrero de las fábricas quedó en gran parte desarticulado.

Estos cinco años de lucha mantenidos por Comisiones Obreras los podemos resumir en fechas concretas en las que se han conseguido amplias movilizaciones de trabajadores, cuestión muy importante y que demuestra la progresiva conciencia colectiva de la Clase Obrera. Sin embargo los niveles organizativos, sostén fundamental de todo movimiento continuado y coordinado, se mantiene en situación deficiente.

Uno de los factores fundamentales que determina los resultados de este balance, es la carencia en la Península de un Partido de Vanguardia que, inserto en la lucha de la Clase Obrera, dirija correctamente la lucha revolucionaria. Sin embargo, la presencia en las filas de la Clase Obrera de un extendido oportunismo hace que los avances de los trabajadores se circunscriban a un círculo vicioso del cual dificilmente se puede salir. Señalar este aspecto es totalmente necesario, porque señala la necesidad histórica de intensificar los esfuerzos por la reconstrucción, en la Península, del Partido de la Clase Obrera"

II-Las elecciones del 71; una nueva etapa en el desarrollo de la lucha obrera.

(...)

Las experiencias de luchas desarrolladas por todos los obreros de la Península han de ser consideradas en sus distintos niveles a la hora de plantearse las directrices ante las elecciones y la ley sindical. Es decir, han de tenerse en cuenta desde las zonas con más combatividad y experiencia y nivel organizativo (Pamplona,Barcelona) hasta aquellas donde la represión es más dura, o falta una tradición de lucha y un mínimo nivel de organización de los trabajadores.

Por todo esto entendemos que la política a desarrollar cara a las elecciones, va condicionada por los factores antes expuestos y la podemossistematizar en el siguiente proceso:

a)Plantear como principio ir o no ir de forma general a las elecciones, entendemos que es una postura errónea, porque el boicot a las elecciones es plantear el boicot al Vertical,para lo cual es necesario unos niveles organizativos consolidados en la práctica de lucha en las empresas y de su coordinación.

b)Las empresas que han tenido una experiencia de lucha y han manifestado en la práctica unos niveles organizativos suficientes, deben marcar la vanguardia hacia el boicot general al Sindicato Vertical: es decir, el boicot a las elecciones debe ser un hecho en estas empresas.

c)En las empresas donde las condiciones existentes conduzcan necesariamente a ir a las elecciones, se ha de mantener con mucha claridad y explicándoselo a todos los compañeros, que esto no supone la aceptación del sindicato, sino aprovechar coyunturalmente los puestos de enlaces y jurados para impulsar realmente la Comisión o grupo de empresa. Esta explicación, más que teórica,ha de ser desarrollada de forma práctica, es decir, aplicándo una po

lítica que posibilita no caer en errores ya pasados, para lo cual entendemos: 1º- Consolidar una comisión de empresa que sea garantía de continuidad en la lucha. 2º- Los trabajadores que se presenten a las elecciones no deben ser en su mayoría miembros de la comisión, con el fin de garantizar la lucha desde la misma. 3º- La utilización real de los enlaces y jurados dependerá de la política que desarrolle la comisión: utilizando los medios a su alcance (propaganda, asambleas, cartas, etc.)la comisión debe plantear nuestras reivindicaciones al jurado. La ineficacia de la gestión de estas reivindicaciones deberá ser aprovechada para desprestigiar al mismo como institución que no representa en ningún momento nuestros intereses de clase.

d) En las fábricas donde la represión se haya agudizado y los hombres más combativos estén detenidos, procesados, despedidos, etc.,se ha de forzar a no ir a las elecciones hasta que estos compañeros no retornen a sus puestos de trabajo. Este boicot se ha de hacer no sólo por este motivo sino por la no aceptación de la Ley Sindical y del Sindicato Vertical, si existen los mínimos niveles de organización y combatividad.

e) La extensión y consolidación de las Comisiones Obreras y la aplicación de unas formas correctas de trabajo, posibilitará el desarrollo de una campaña de dimisión de enlaces y jurados y la toma de la dirección de la lucha por las comisiones de las empresas coordinadas a sus distintos niveles. Este proceso lo entendemos como garantía que nos asegura no dar un paso en el vacío y sobre todo que no nos aparta de la realidad de los trabajadores, caminando con paso firme y consecuente en nuestra lucha hasta la destrucción del Sindicato Vertical y del sistema político que lo mantiene. La destrucción del Sindicato Vertical la entendemos dentro de un largo proceso de lucha contra el capitalismo.

f) El boicot a las elecciones lo entendemos en un proceso de lucha en el cual las fábricas y zonas con más alto nivel de combatividad y organización deben marcar la pauta llevando a la práctica desde ahora el boicot a las elecciones.

Nos manifestamos y esto sin distinción de lugares, por el boicot general a las elecciones en toda la península, en sus niveles locales, provinciales y nacionales porque la lucha por la destrucción del Sindicato Vertical, no la entendemos dentro de su aparato, sino en la fábrica y en la consolidación de los distintos niveles de coordinación controlados por los obreros.

El desarrollo de este trabajo supone un esfuerzo continuo por parte de la clase obrera de la península; supone la unificación de esfuerzos dispersos por distintos motivos; supone dar una alternativa a la actual dirección burocrática de Comisiones Obreras; supone, en definitiva, la extensión y consolidación de organizaciones de clase.

la asamblea.

Gran importancia tendría la aparición del 2º Proyecto de Discusión, redactado por el Comité Político Permanente por encargo del Comité Central, en torno al cual surgirían las primeras polémicas aunque en realidad no se apartara en lo fundamental de las tesis expuestas en el 1º Proyecto de Discusión, mantenido durante todo un año. Este 2º Proyecto de Discusión puso en su contra a todos los oportunistas que más tarde han sido expulsados de la Organización. Pero lo que hay que resaltar es que estas divergencias no se manifestaron abiertamente en la ASAMBLEA, excepto por los delegados de la zona catalana. Más tarde, en el momento en que los sindicalistas y trosquizantes andaban a la búsqueda desesperada de "argumentos" y "principios" para enmascarar sus pretensiones liquidadoras escogieron esta segunda redacción del Proyecto para hacerla el centro de las discrepancias.

La mejor forma de exponerlas es acudir al INFORME-ACTA DE LA ASAMBLEA, reunida en el segundo trimestre de 1971, redactada por el Comité Político Permanente, corregida por los delegados designados para la Asamblea por cada Organización local y aprobada por el Comité Central.

Extractos: "Al finalizar la última Asamblea y debido a la gran importancia que ha tenido en la historia de la Organización, el Comité Central quiere dirigirse a todos los militantes para que todos seamos conscientes del rumbo político que lenta, pero contínuamente, vamos tomando. Asimismo, damos cumplimiento al acuerdo de la Asamblea de informar sobre su desarrollo y acuerdos. Las discusiones políticas establecidas en el transcurso de la Asamblea y que a lo largo del presente escrito veremos reflejadas, no son más que los problemas de una Organización joven, en nacimiento, que empieza a asimilar lateoría del proletariado y que busca mientras participa en la lucha de clases una línea política, una estrategia y una táctica que conduzcan a todos los explotados y oprimidos hacia la sociedad sin clases

(...)

Las dos piedras de toque del 1º Proyecto de Discusión fueron en su momento:

-la definición de la Organización como marxista y
-las bases que porponía para elabowar la línea política.

(...)

Aquel Proyecto de Discusión tendría que ser discutido y modificado por todos los Comités y Células de la Organización para su posterior aprobación, como en anteriores casos, en una Asamblea. Sin embargo durante el último año los acontecimientos políticos se han precipitado (estado de excepción, Erandio, Granada, Metro, construcción, Burgos, Eibar, estado de excepción...). Las necesidades políticas de las masas exigen a las organizaciones de vanguardia abordar tareas apremiantes que en años anteriores aparecían más aletargadas.

La desorientación experimentada por el movimiento de masas y por nosotros en determinados momentos, nos constató la inexistencia de un partido de vanguardia del proletariado y la necesidad de un movimiento de masas organizado y potente. Estas necesidades experimentadas contínuamente en nuestra lucha diaria llevaron al Comité Central a expresar repetidamente la necesidad de abordar tareas fundamentales: profundizar en el estudio de nuestra línea política y estratégica; aumentar el estudio y nivel de formación dentro de la Organización; incrementar el trabajo de potenciación de las organizaciones de clase y otros frentes de lucha; y por último la necesidad de avanzar en el trabajo por lograr la construcción del partido de vanguardia del proletariado.

(...)

B) Proceso de elaboración de la 2ª Redacción

A la luz del estudio de la situación general y organizativa el Comité Político Permanente propuso al Comité Central la necesidad de elaborar una segunda redacción. El Comité Central, ante el estudio de la situación general y esta propuesta, acordó la necesidad de acelerar al máximo la discusión y aprobación del Proyecto de Discusión, no tal como estaba elaborado en la 1ª redacción, reflejo del nivel de la Organización hace un año, sino elaborando una nueva redacción que, conservando lo fundamental de la primera, explicase claramente los conceptos existentes en ella e incorporase los aspectos adquiridos por la Organización en el último año, tan rico en vida organizativa y acontecimientos políticos. Esta segunda redacción necesariamente tenía que ser discutida y aprobada como tal proyecto en una Asamblea, órgano máximo de la Organización.

Pasamos ahora al contenido de la 2ª redacción. La 2ª redacción contiene:

El capítulo I de PRINCIPIOS TEORICOS GENERALES. La innovación de mayor importancia en este capítulo es la referente a la necesidad de que la Organización como organización marxista asuma las experiencias históricas del proletariado (en especial la de la Revolución rusa y la de la Revolución china).

El capítulo II es el correspondiente al estudio de las contradicciones de clase a nivel internacional y un avance sobre la formulación de la estrategia mundial en la etapa de desarrollo del imperialismo. Se destaca más claramente sobre la redacción anterior el papel de las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos contra el imperialismo.

El capítulo III especifica cuál es a nuestro modo de ver el carácter de la revolución en el estado español, para lo cual se introduce y se expone un breve desarrollo de nuestra historia contemporánea de la lucha de clases. La consecuencia estratégica de este análisis es la de considerar como enemigo principal de la clase obrera a la oligarquía financiera y terrateniente, considera a una serie de capas y clases no proletarias en contradicción objetiva con la oligarquía y el imperialismo y en función de ello se abre la posibilidad de un bloque popular antioligárquico y antiimperialista dirigido por la clase obrera. Esta

contradicción inmediata no tiene solamente un carácter económico, sino que también concluyen unas contradicciones políticas de mucha importancia estratégica; en especial, el problema de las nacionalidades oprimidas por el estado español y el carácter fascista del estado de la oligarquía..

El capítulo IV fija las tareas principales de la Organización. Por un lado, la organización del movimiento revolucionario de masas, especialísimamente la creación y consolidación de organizaciones de clase, organizaciones de los obreros. Junto a esta tarea y de una manera apremiante y simultáneamente a la anterior, el trabajo por la construcción del partido de vanguarida del proletariado capaz de organizar y dirigir a las masas. Tras plantear la situación de la vanguardia en el estado español (existencia de un partido revisionista, existencia de organizaciones y grupos de limitada capacidad teórica y práctica, lo que no supone considerar todas las organizaciones existentes dentro de un mismo molde), es claro que por motivos teóricos, prácticos y organizativos específicos a cada organización, a ninguna se la puede considerar el partido del proletariado."

(...)

"Lo que por otra parte es necesario informar es sobre las posiciones de la delegación A en torno a las cuales fundamentalmente se polarizaron las discusiones:

-Sobre la teoría política marxista: para la delegación A, el marxismo está en sus comienzos, no en el sentido de la necesidad de desarrollarlo, sino partiendo de que los marxistas han aplicado fundamentalmente mal la teoría. Así la experiencia histórica de las revoluciones rusa, china..., sólo nos sirven "para saber lo que no debemos hacer".

-Sobre el centralismo democrático: para la delegación A el centralismo democrático, es el mejor medio para que en las organizaciones de vanguardia la dirección la ejerzan elementos pequeño-burgueses. La concepción del partido elaborada por Lenin es "antimarxista" y sólo sirve para que en vez de instaurarse la dictadura del proletariado se instaure la "dictadura del partido".

-Sobre las alianzas de clase: la delegación A mantenía la posición de que el proletariado había sido engañado en todas las coyunturas revolucionarias. Según esta delegación la política pequeño-burguesa ha sido la que ha tomado el poder en Rusia y China en forma de partidos burocráticos que han implantado la dictadura del partido.

-La delegación A manifestó que afirmar que el imperialismo es la última fase del capitalismo, es una afirmación gratuita y peligrosa que puede originar análisis erróneos. Así los partidos y organizaciones de masas del movimiento obrero que desarrollan y potencian las luchas populares y las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos contra el imperialismo no desarrollan según la delegación A una política revolucionaria.

-La delegación A considera como poco importante la aparición de la oligarquía como capa autónoma y diferenciada de la burguesía y por lo tanto no es en nuestro país un enemigo principal. Por el contrario di-

jeron que la lucha hay que dirigirla al mismo nivel contra toda la burguesía. Afirmaron que el carácter monopolista y oligárquico del capitalismo moderno es solamente un rasgo que mañana puede cambiar y en consecuencia hay que dirigir la lucha no contra la oligarquía, que es una forma eventual que toma el sistema capitalista, sino contra toda la burguesía cuyas diversas clases y capas no están diferenciadas radicalmente ni en contradicción con la oligarquía. No se reconocía por lo tanto el imperialismo como antesala del socialismo.

-Sobre el carácter de la revolución en nuestro país, la delegación A consideró que no puede expresarse absolutamente nada. Esto se expuso unido a la idea de que todas las concepciones estratégicas que correspondan a una revolución popular son debidas a la política pequeño-burguesa en el seno del movimiento obrero.

La zona A está saturada de anarcosindicalismo, de trosquismo, de "partidos" con una tendencia política de centralismo democrático y de línea de masas, organizaciones que hacen contínuos trasplantes mecánicos deducidos de una pretendida asimilación de las experiencias revolucionarias. Todas estas condiciones se conjugaron dando lugar al problema. Por otra parte sería oportunista el explicar el problema diciendo que corresponde a las características de la zona A. Estas características se han reflejado en militantes de la zona, porque nuestros métodos de dirección y trabajo lo han permitido.

Otra discusión con la representación de A fue con motivo de la declaración del Comité Central "sobre las próximas elecciones sindicales" y el documento de firmas presentado por las Comisiones obreras de Navarra. Documentos que fueron rechazados por la representación de A en el Comité Central. La representación en el Comité Central de A y el Comité local de A consideraban que la postura correcta ante las elecciones sindicales era el boicot total en todas las fábricas y zonas. Respecto al documento de firmas de las Comisiones Obreras de Navarra el Comité Regional A se negó a repartirlo y presentarlo en las comisiones de empresa."

(...)

"Queremos destacar por último que todo nuevo militante que incorporemos durante este período, no puede estar en desacuerdo con las premisas expuestas en la 2ª redacción del Proyecto de Discusión que son ya patrimonio común de la Organización."

la crisis.

La crisis interna por la que atravesó nuestra Organización y que finalizó con la expulsión de las tendencias sindicalistas y trosquizantes no puede comprenderse si no se ven dentro del proceso de nuestra transformación des-

de organización sindical a organización política del proletariado.

La crisis se va gestando en los momentos en los que se hace más evidente la necesidad de transformar nuestra estructura organizativa interna y delimitar nuestras posiciones políticas.

Lo primero que debemos hacer es practicar abiertamente una autocrítica en torno al método con el que se elaboraba la política a seguir por la Organización; privada necesariamente nuestra Organización de centralismo democrático (por falta de formación teórica marxista de los militantes, por falta de unos presupuestos políticos comunes, por falta de cuadros intermedios...) toda elaboración de línea política adolecía de defecto de burocratismo. Este método burocrático de elaboración de línea repercutía mucho más gravemente cuando tenía que delimitar muy precisamente las posiciones políticas a seguir (caso de la declaración del Comité Central sobre el momento político actual) puesto que únicamente daba lugar a una "superestructura" que podía ser asumida, plasmada en la práctica, por círculos muy reducidos de la Organización.

Pero no podemos hacernos esa autocrítica sin destacar al tiempo que la enorme agudización de la lucha de clases bajo el estado español nos forzaba a tomar partido como Organización si no queríamos quedarnos al margen de las batallas de clases que se estaban librando.

Podemos reconocer sin embargo un aspecto positivo en aquello: sirvió para que se desenmascararan las posturas reaccionarias que después cristalizaron en tendencias sindicalistas y trosquizantes; las "posiciones" catalanas eran el amasijo, "el núcleo" de aquellas. Los delegados catalanes en el Comité Central y la Asamblea abrieron la campaña confusionista y arrastraron tras sí a todos aquellos que no habían encontrado ni argumentos ni momentos propicios para oponerse al rumbo que lenta pero progresivamente había tomado la Organización desde la aparición del I Proyecto de Discusión en junio del 70. Todos, sindicovacilantes, oportunistas trosquizantes y un sector reducido (de la Organización local de Madrid) confundido, marcharon tras de las consignas que los delegados de la zona catalana se atrevieron a propalar: "la dirección maneja!", "los organismos de dirección están manejados por pequeño-burgueses!, una camarilla de marxista-leninistas infiltrados maneja toda la Organización! democracia de base!".. que debía traducirse por "reaccionarios que quedais en la ORT, uníos". En realidad había mucha añoranza por la vieja AST y la ORT no marxista de "Nuestra Estrategia"; en realidad había mucho <u>anticomunismo</u> metido dentro de sus afirmaciones tales como "Lenin fue un pequeño-burgués, Mao es otro".

<u>Extractos</u>: "El liquidacionismo y el fraccionalismo son dos aspectos de una misma política (burguesa) cuya función principal es retrasar el proceso ideológico y organizativo de la clase obrera, e intentar romper su unidad...

En un país como el nuestro en que la clase no tiene al frente un partido de vanguardia, sus organizaciones embrionarias de vanguardia estarán especialmente expuestas a la política liquidadora. Con un origen sindical, inmersos en un movimiento obrero saturado de revisionismo y de izquierdismo, con todas las taras de nuestra juventud y en la práctica marxistas, <u>existían todas las condiciones para que el liquidacionismo se diesen nuestras filas</u> y madurase precisamente en las etapas de avance."

(...)

"La nota más característica de la Organización es su evolución y transformación, marcadas por el diverso contenido que pretende desarrollar."

(...)

"(La ausencia de partido de la clase obrera) permitió que la Organización Revolucionaria de Trabajadores siguiese evolucionando pasando del sindicalismo a la política como organización y asumiendo progresivamente las tareas de una vanguardia revolucionaria. Esta evolución contaba con todas las taras anteriores...

Con estos lastres ideológicos regresivos y heterogéneos no podíamos desarrollar un proceso de evolución lineal y ascendente sin pasar antes por una etapa de ruptura con todas esas ideologías que impedían nuestra transformación. La lucha contra estas ideologías podía y debía desarrollarse con un método marxista para unificar el avance de la Organización. La reciprocidad en el método no podía esperarse de quienes, en su conciencia de impotencia y de incapacidad objetiva y subjetiva, abrigaban una intención liquidadora que sólo podía desarrollarse como lo hizo: el sectarismo de los elementos más significativos fue acrecentándose en la etapa más crítica y posteriormente a la exclusión.

(...)

En el seno de la Organización se irían configurando fuerzas que protagonizaron esa lucha: entre lo nuevo y lo viejo, entre lo progresivo y lo regresivo, entre la ideología científica marxista y el confusionismo ideológico.

Los sindicalistas enmascaraban su oposición a la función de dirección política dirigiendo sus ataques al Comité Político Permanente que "manejaba a todo el Comité Central"...

Junto a los trosquizantes... tuvieron que acudir a la demagogia y pasaron a constituirse en los defensores de la "base" ante el "dirigentismo" de los órganos de dirección. Sus acusaciones, en lugar de centrarse en la corrección o incorrección de la actividad de la dirección, se centraban en la labor de dirección en sí. Su democratismo de base les llevaba no a una actividad que colaborase en el desarrollo de nuestro nivel teórico y político, sino en su paralización.

Este Comité de Dirección Permanente considera de forma profundamente crítica la debilidad y posibles errores de los primeros órganos de dirección que ha producido la Organización, errores y debilidad causados por una insuficiente capacidad de dirección y una inexperiencia en la práctica de dirección.

(...)

Su intencionalidad liquidadora se revelaba en el plano organizativo, no al no colaborar para solucionar problemas, sino en fomentarlos para que su posterior labor fraccional tuviera mayor éxito sobre la base de un mayor confusionismo.

(...)

Nosotros luchamos contra el eclecticismo y la indeterminación de principios... Pero por el proceso específico de la Organización, la formulación de principios en todos los planos ha de darse necesariamente en un proceso largo... de manera que la formulación estratégica y táctica se haga sobre la base de la síntesis y sistematización teórica de nuestra práctica revolucionaria.

Esconder un liquidacionismo de derecha bajo una "diferencia estratégica" es precipitación sectaria para ocultar ideas de fondo totalmente irreconciliables con una organización marxista.

Hoy tras la crisis no están, como pretende el grupo liquidacionista, de un lado la revolución socialista y de otro la revolución popular, sino por una parte las ideologías reaccionarias, del más variado tipo, la incapacidad de sumarse al proceso de la ORT y los más típicos errores y empantanamientos de la ideología pequeño-burguesa y por otra, las fuerzas más conscientes y conocedoras del marxismo, el camino de la revolucionarización marxista de la Organización y la posición proletaria.

Las tendencias expulsadas se habían agazapado en una estructura organizativa que todavía les brindaba escondites, habían dejado de lado sus "principios" esperando el momento "oportuno" para sacarlos a la luz. Es decir, traficaron con sus ideas en espera de una situación de crisis que ellos intentaron provocar con idea de liquidar o fraccionar la Organización.

Este oportunismo era consciente de su debilidad teórica, de que en una confrontación sincera y abierta no tenía nada que aportar a la Organización.

Los campos están delimitados. Hoy toda la Organización está en el terreno que le pertenece (caminando hacia su conversión en una organización política de vanguardia del proletariado) y los liquidacionistas en el que merecen: el confusionismo y la dispersión."

nuestra situación actual.

Balance de nuestra política de boicot al Vertical tras las elecciones

Extractos: "A la vista de los resultados nos reafirmamos en la política que definimos como POLITICA DE BOICOT AL SINDICATO VERTICAL. Este boicot sólo se da en un proceso, en el proceso de organización de nuestra clase.

(...)

Los resultados de las últimas elecciones sindicales pueden servir nos como resumen sintomático de la situación del movimiento obrero en la península, su grado de conciencia y de organización y el enraizamiento de las distintas vanguardias políticas en el seno del movimiento obrero.

Las últimas elecciones sindicales han mostrado el paso adelante, en cuanto a grado de conciencia, dado por el movimiento obrero. El alto grado de abstención que se ha dado en muchas zonas es clara muestra de ello. Nuevamente el movimiento en su desarrollo desborda y supera la capacidad de dirección y organización de la vanguardia; nuevamente constata la práctica la inexistencia de un partido de vanguardia de la clase obrera, capaz de dirigir y encauzar la lucha de los trabajadores."

"Nuestras tareas de cara a la clase obrera y al boicot al sindicato Vertical.

- -Organizarse en fábricas.
- -Coordinar la capacidad organizativa de la vanguardia a todos los niveles para un mayor aprovechamiento de nuestras fuerzas.
- -Denuncia incansable a los oportunistas que predican la participación en el Sindicato Vertical."

Hemos formulado un PROGRAMA PARA EL TRABAJO DE MASAS A DESARROLLAR EN LOS PROXIMOS MESES para orientar nuestras tareas de agitación y organización entre las masas obreras y populares.

En esta etapa que hemos abierto, el centro de gravedad de nuestras tareas se sitúa en la transformación interna de la Organización, pero este no es un objetivo que se cumplimenta al margen de la lucha de clases, es más, exige que nuestra integración en la misma sea mayor, más decidida, más clara. Una organización que pretenda convertirse en vanguardia del proletariado no puede seguir ese proceso al margen de las tempestades de la lucha de clases. Para marcar la práctica de nuestros militantes en los próximos meses el Comité Central ha elaborado ese programa. El Comité de Dirección Permanente ha hecho lo propio sacando una declaración sobre la actitud a tomar ante los convenios.

Extractos: "Programa para el trabajo de masas a desarrollar en los próximos meses.

Los marxistas debemos considerar la prioridad de la agitación, propaganda y organización del proletariado y sus organizaciones de clase. Esta prioridad viene determinada por ser la clase consecuentemente revolucionaria, integrante fundamental del pueblo, aglutinante y dirigente de las clases y capas antioligárquicas en su lucha revolucionaria para la destrucción de la oligarquía y de su estado fascista.

Las garantías de estrecha unidad y amplia organización del pueblo sobre una base revolucionaria vienen dadas principal y simultáneamente por la existencia de un proletariado fuerte y organizado, aglutinado alrededor de su partido de vanguardia.

(...)

En el aspecto referente a la organización de las masas, la situación se caracteriza por el desnivel existente entre el movimiento espontáneo y el movimiento organizado. Por ello pasa a primer plano la tarea de desarrollar una amplia política de organización y consolidación de las organizaciones de masas, de las clases y capas que desarrollan una lucha extendida contra la oligarquía y el fascismo y en especial de las organizaciones de clase.

(...)

El contenido general del programa es antioligárquico y antifascista, considerándolo en los aspectos y momentos que adquiera relieve el carácter antiimperialista de los pueblos sometidos al estado español.

Estudiando globalmente las consecuencias que produce en las masas la política oligárquica durante estos meses:

-En el plano económico.

-En el plano institucional represivo.

-En el plano cultural."

"Declaración ante los próximos Convenios Colectivos.

La política de Convenios Colectivos, respuesta de la oligarquía frente a las luchas protagonizadas por los trabajadores, pretendió presentarse como una nueva forma; hoy ya tiene historia suficiente y probada para que los trabajadores reconozcamos en la práctica su carácter marcadamente fascista. La posibilidad de que boicoteemos ampliamente al Sindicato Vertical radica precisamente en que los trabajadores nos enfrentamos al fascismo en nuestras reivindicaciones más necesarias y elementales.

(...)

La lucha antiverticalista como aspecto de la lucha antifascista de los trabajadores no es tal si no conlleva el incremento de la organización de la clase obrera, el incremento de su conciencia política, si no conlleva un traslado de luchas del campo verticalista al campo de la organización y de la política autónoma de los trabajadores.

(...)

Al desarrollar la política de boicot al Sindicato Vertical, de cara a los Convenios, pueden presentarse diferentes formas:

-En aquellas empresas donde el boicot a las elecciones sindicales de enlaces y jurados se ha llevado a cabo gracias al incremento de la conciencia y organización, la lucha por mejoras de vida y trabajo debe desarrollarse por medio de representantes directamente elegidos en la Asamblea de fábrica.

-En las empresas donde aún existen jurados (o miembros de éste), que no estén suficientemente desprestigiados, la lucha contra el vertical se debe desarrollar en la agitación, denunciando constantemente la ingerencia de los organismos del Sindicato. El jurado será obligado a recoger la plataforma reivindicativa elaborada por los trabajadores, manteniéndoles informados de su gestión en las negociaciones y ateniendose a la decisión de los trabajadores. A la hora de aceptar las contrapropuestas de la patronal no debemos admitir en ningún caso que el jurado se erija como órgano de decisión.

Si el jurado no es capaz de desarrollar esta labor, le sería exigida la dimisión, ante la cual se podrá elegir una comisión de representantes si ha crecido la conciencia y la organización, y en caso contrario se elige a otro jurado capaz de recoger y defender la plataforma reivindicativa y que desarrolle una política continua de desenmascaramiento del vertical, a fin de crear las bases para el aumento de la conciencia y la organización que se concreta en la separación absoluta de los trabajadores de la tramoya verticalista.

(...)

Tras los convenios la lucha continúa por las mejoras que no se han alcanzado en el convenio y por otras nuevas que se presenten. Debemos de convertir la situación producida por la firma de los convenios en condiciones desfavorables en una inmediata voluntad de lucha por las reivindicaciones pendientes. En ningún caso debemos conceder a la oligarquía la tregua que nos tratan de imponer entre los períodos de negociación".

Hoy ORT está decidida a convertirse en una organización política del proletariado y a cumplir todas las tareas que eso exige. Nuestra presencia en el movimiento de masas se ve reforzada grandemente con la periódica publicación de nuestro órgano central EN LUCHA. El proceso de elaboración de línea y el proceso de la transformación interna están apoyados por nuestra revista EL MILITANTE.

Bien podemos decir hoy que cualquier desánimo no puede ser fruto sino de la falta de capacidad política y de entrega revolucionaria ante la enormidad y la dificultad de las tareas que tenemos por delante.

Convertir a la ORT en una auténtica organización política del proletariado es madurar condiciones de la creación del partido que la clase obrera necesita Por esto de cara a esta tarea no pueden eludir su responsabilidad todos los revolucionarios "decididos a luchar contra la oligarquía, el imperialismo y hasta la consecución del socialismo y la sociedad sin clases".

Extractos: "La Organización ha dirigido sus esfuerzos a desarrollar y fortalecer las organizaciones de clase, pero hoy afirma decididamente que la clase obrera necesita además un partido de vanguardia de la lucha requisito imprescindible para el triunfo de la revolución, partido no existente hoy.

La Organización afirma que hoy dirige también sus esfuerzos hacia la consecución de ese partido.

Las puertas de la Organización están abiertas a todos los trabaja-

dores conscientes y decididos a luchar contra la oligarquía, el imperialismo y hasta la consecución del socialismo y la sociedad sin clases, a los militantes que comprendan la necesidad de ir edificando ese partido de la clase obrera."

(EN LUCHA, Nov. 1971. Editorial)

También afirmamos que estamos dispuestos a unificar esfuerzos en esa tarea de dotar a la clase obrera de su Partido con todos los que están embarcados en ella y en la lucha que todo nuestro pueblo con la clase obrera al frente mantiene contra la oligarquía, el imperialismo y el fascismo.